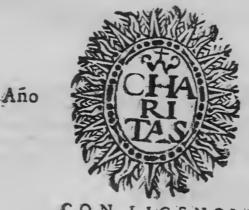
SERMON
EN LA CELEBRE
FIESTA DE LAS MAGESTVOSAS GRANDEZAS, RAROS ENCOMIOS, E INSIGNES alabanças del Gran Padre y Patriarcha San Francisco de Paula; celebrando la primera Missa vno de sus hijos. Con assistencia de la Magestad soberana Christo sacramentado, a quien servian de throno y thalamo las manos de su virginal Madre.

PREDICOLO

EN EL CONVENTO DE NVESTRA SEÑORA de la Victoria de Triana, el Padre Fray Estevan Nuñez Predicador Iubilado, y Corrector del dicho Convento.

AL DOCTOR DON FRANCISCO DE CARPIO Provisor y Vicario General de Sevilla y su Arçobispado, por el Eminentissimo señor Cardenal Borja y Velasco.

Año  1641.

CON LICENCIA

Impresso en Sevilla, por Iuan Gomez de Blas.

APROBACION.

AVnque los rayos de la luz, no necesitan de examẽ, no les ofendio jamas la aprobaciõ; pues aquella primitiva, calificó su pureça, el reconocerla Dios con su vista: *Et vidit Deus lucem quod esset bona*. Y no es agravio del Sol que házia el paraje de su esfera, buelvan la atencion las Aguilas, quando estas, mas le miran por ilustrar sus ojos, que por averiguarle a él sus resplãdores. Al orden, pues de nuestro M.R.P. Provincial fray Marcos Bernal obediẽtes; fue forçoso ver este Sermon (parto excelẽte de lucido ingenio) y registròlo el cuydado, más por lograrle aciertos, que por notarle descuydos. Tan ajustadamente se ciñe, tan ayrosamente se esparce, que ni falta al agrado con el estilo, ni sobra a la erudicion con el desvelo, con que tocando en el punto, con acierto se ha recaudado el del Lyrico, con aplauso: *Ille tulit punctum; qui miscuit vtile dulci*. Merece por sin sombra la luz, y por sin borron la estampa, a que assegura, el no desapadrinar este escripto, de la verdad de nuestra Fé, y de la doctrina de los Sanctos: assi lo sentimos. En este Convento de la Victoria de Triana en 1. de Mayo de 1641. *Horat. in art. Poe.*

Fray Francisco Marquez
Lector jubilado y Correct.

Fray Ioseph de Mendoça
Lect. jubil. y Corrector.

LICENCIA.

FRay Marcos Bernal Lector Iubilado y Provincial de los Minimos en esta Provincia de Sevilla, doy licencia para que se pueda imprimir este Sermon, por quanto nos consta no aver en èl cosa contra nuestra santa Fè. Dada en este nuestro Convento de la Victoria de Triana en 2. de Mayo de 1641.

Fray Marcos Bernal Provincial.

APROBACION.

POR comission del señor Doctor Don Francisco de Carpio Provisor y Vicario General deste Arçobispado de Sevilla, por el Eminentissimo señor Cardenal Borja y Velasco, he visto con particular atencion y cuydado el Sermon, que en la fiesta del glorioso San Francisco de Paula, Fundador y Patriarcha de la sagrada y esclarecida Religion de los Minimos, predicò en el Convento de Nuestra Señora de la Vitoria de Triana, el muy Reverendo Padre Fray Estevan Nuñez Predicador jubilado, y Corrector del dicho Convento, y me ha sido de singular gusto y enseñança ver en èl con la agudeza del pensar, y sutileza en los discursos, la solidez de la doctrina, seleccion en la erudicion sagrada y leccion de Santos, junto con tanta piedad, y devocion para los Santos, en particular para el exemplar de toda santidad el gloriosissimo San Francisco de Paula. Por lo qual serà mucha gloria de Nuestro Señor, y provecho de los fieles se dè a la estampa para que todos le lean y gozen. En este nuestro Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de IESVS de Sevilla en 7. de Mayo de 1641.

Diego del Marmol.

LICENCIA.

EL Doctor Don Francisco de Carpio Provisor y Vicario general de Sevilla y su Arçobispado, &c. doy licencia para que se pueda imprimir este Sermon, sin incurrir en pena alguna. En Sevilla en diez de Mayo de 1641.

El Doctor Carpio.

Apro-

APROBACION.

POr comiſsion del ſeñor don Iuan de Gongora, del Conſejo de ſu Mageſtad, y ſu Oydor en la Real Audiencia deſta Ciudad de Sevilla, he leido con atencion el Sermon, que en la Fieſta de San Franciſco de Paula Fundador y Patriarca de la gran Religion de los Minimos predicó el muy Reverendo Padre Fray Eſtevan Nuñez Predicador jubilado, y Corrector del Convento de Nueſtra Señora de la Victoria en Triana, el qual por ſi (ſin neceſsitar de mas aprobacion) eſtá hablando en abono de ſu Autor, y celebrando ſu mucha erudicion y grandes letras: los diſcurſos ſon muy del aſſumpto, las pruevas muy vivas, las vivezas muy ingenioſas, y el ingenio muy ſolido y florido, aſsi por lo bien fundado de la doctrina, como por lo bien colocado de las vozes, y en fin nada ay enèl que no ſea muy conforme a nueſtra ſanta Fè y buenas coſtumbres: por lo qual ſe puede y deve dar a la eſtampa, ſiendo ſervido el ſeñor don Iuan; aſsi ſiento eſto que digo, y digo lo que ſiento. En Sevilla diez y ocho de Mayo de 1641.

El Licenciado Don Iuan de Silva.

LICENCIA.

EL Licenciado Don Iuan de Gongora de el Consejo de su Mageſtad, y ſu Oydor en la Real Audiencia de eſta Ciudad de Sevilla, Iuez de las impreſsiones, &c. Doy licencia para que ſe imprima eſte Sermon, por aver dado ſu parecer don Iuan de Silva a quien lo cometi. Dada en Sevilla en 19. dias del mes de Mayo de 1641.

El Licenciado Don Iuan de Gongora.

CARTA DEDICATORIA
AL DOCTOR DON
FRANCISCO DE CARPIO PROVISOR y Vicario General de Sevilla, y su Arçobispado por el Eminentissimo señor Cardenal Borja y Velasco.



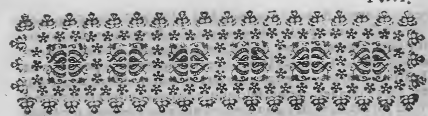
VNCA (señor) han sido desestimadas de los grandes, las pequeñas ofertas, quando la voluntad de el oferente es de tal porte, que realça la dadiva y engrandece el don: Dixolo Plutarco escriuiendo al Emperador Trajano: Generosi est animi, voluntatem dantis, & non munus exosculari. *Y aunque la dadiua lleuára consigo el valor, si al ofrecerla faltára voluntad, no corriera plaça de beneficio:* Nec aurum, nec argentum beneficium est, sed tribuentis voluntas. *Luego que prediqué este Sermon, y me determiné darlo a la estampa, propuse el dirigirlo a V. m. ya por el afecto y deuocion que en algunas ocasiones ha manifestado tener a mi Padre glorioso; y ya por pagar en parte algo de lo mucho que los Religiosos Minimos deuemos a V. m. para quien he aduertido tiene agrado singular, y aficion Religiosa. Yo confiesso que dos cosas, (Sermon de Sancto Minimo, y predicado por otro Minimo) parece que califican por pequeña la dadiua; pero la primera va realçada con la sanctidad grande de San*

Plut. ad Trajan.

Senec. libro .1. de benefic.

Francisco de Paula mi Padre; y a la segunda, sube de puntos mi voluntad. Y *si*, generosi est animi voluntatem dantis, & non munus exosculari. *Esta puede V. m. recebir. El rendir este papel a sus plantas es, para que como tan gran letrado, le sirua de abogado y defensor; como Iuez tan recto castigue mi osadia; y finalmente para que como tã consummado Maestro le corrija: que mirando a esto vltimo puedo dezir (dandole a Dios gracias) lo que Philipo Rey de Macedonia escriuio a Aristoteles naciendole vn hijo:* Filiũ mihi genitum scito, de quo equidem gratias ago; gaudeo quoque, non tam proinde quod natus est, quàm pro eo quod eum nasci contingit in tempore tuo, spero enim quod edoctus à te dignus existat. *Vale. De este Convento de nuestra Señora de la Victoria de Triana. Mayo 10. de 1641.*

Fray Estevan Nuñez.



THEMA.

Nolite timere pusillus grex, quia complacuit patri vestro dare vobis regnum, &c. Lucæ 12.



YSTERIOSO encuentro es aquel de los capitulos 13. y 15. del Genesis, de cuya concordia y reconciliacion sacó vn claro conocimiento el Cardenal Hugo, de lo mucho que la poderosa mano de Dios levanta y engrandece a los pequeños y humildes. Pusose Dios a hablar con el Padre de las muchas gentes Abrahan, y tratando de su descendencia y prosapia, le dixo assi: *Faciamque semen tuum sicut pulverem terræ. Siquis potest hominum numerare pulverem terræ, semen quoq; tuum numerare poterit.* No te desconsueles Abrahan; que yo propagaré tu descendencia, dandote tantos hijos como ay polvo en la tierra. Notese, que a los hombres llama Dios, polvo; o los compàra a el. Punto aqui. Ponese a hablar otra vez con el mesmo Abrahan, y tratando de los proprios hijos, le dixo: *Suspice cælum, & numera stellas si potes, sic erit semen tuum.* Pon los ojos en el cielo, Abrahan, cuenta las estrellas, y tantas quantas ay, tantos seran tus descendientes: que si ellas, *præ multitudine numerare non possunt*; ellos seran casi innumerables. Ya està descubierta la oppo[illegible]cion, y conocido el encuentro de estos dos lugares; pues tratando Dios de vnos mesmos hijos, ya los compàra al polvo, y ya a las estrellas. Si son como el polvo, *Sicut pulverem terræ*; como semejantes a las estrellas? Y si son como las estrellas, *Sicut stellas cœli*; como son como el polvo? La nobleça de la estrella assemejasse en algo a la villania del polvo? no, como tampoco el polvo hollado equipàra con lo estimado de la estrella. Pues como pueden ser los hombres parecidos a lo vno, y semejantes

Gen. 13.

Gen. 15.

jantes a lo otro? A, que no lo entendeis (dize el Cardenal citado): *Boni enim sunt pulvis per humilitatem, quia se instar pulvis pedum, omnibus viliores reputant: ideoq; ad stellas vsq; euehuntur, quia ita se abiecerunt sicut pulvis.* Compára Dios (dize) los hombres al poluo y a las estrellas, no porque aya entre essas dos cosas alguna semejança, sino para dar a entender, que quando vno se humilla tanto que se tiene, o estima por tan humilde como el poluo que pisa, se leuanta, o le leuanta Dios hasta las estrellas, haziendolo en el cielo de la Iglesia vna de las mas claras. Vèn aqui reconciliados los lugares: y si es verdad (como de ellos se colige, y testifica Hugo) que los humildes son estrellas; oy nos propone nuestra Madre la Iglesia delante de los ojos, vna estrella clara y resplandeciente, pues nos propone vn summamẽte humilde, qual fue el gloriosissimo Patriarcha San Francisco de Paula. *Estrella* que oy es de las mas refulgentes de la Iglesia Triunfante, por auer sido en la Militante (en su estimacion) menor que todos. *Estrella* con que Dios hermoseò este cielo de la Iglesia nouenta y vn años, imitando en la claridad, al Sol diuino de justicia Christo; titulo que le dio el Pontifice Iulio II. *Ardentissimus Christi imitator*, siguiendole en la austeridad de vida, y glorificandole en los milagros que hazia. *Estrella* que con su Religion, é instituto ahuyentó de la mayor parte del Septentrion las obscuridades que auia de heregias, causadas por Luthero, Iuan Hus, y Hieronymo de Praga; y finalmẽte *Estrella*, que a tantas almas ha capitaneado y guiado a la gloria, siruiendoles de estrella de guia, por caminos, no solo trodados y passageros, quales son, los de la Humildad, Charidad, Pobreça, Obediencia, y Castidad, sino por caminos inusitados y poco seguidos, como son y eran, los de la abstinencia, y vida quaresmal.

Hugo Cardinal. in c. 15. Gen.

Iul. 2.

Oy quiere el Espiritusanto que luzgan en la Iglesia los brillantes rayos de esta Estrella. Pero como es possible que aqui campeen a vista de el Sol diuino de justicia sacramentado! Hase visto luzir alguna estrella en la presencia de el Sol? No, que como padre de las luzes con su assistencia todas las empaña y anubla. Luego impossible serà que luzgan oy las grandeças de Francisco, si a fuer de estrella, està en presencia de este diuino sol? A, que no es impossible; que a serlo, temeroso prosiguiera mi Sermon: que si veo este Sol en las manos y regaço de su Madre, Aurora soberana, a quien sirue de Trono; el tenerlo ai colocado, juzgo (no quisiera engañarme) que es para que cõ toda seguridad, me prometa todo el lucimiento de esta Estrella. Poetico lenguaje es llamar al Aurora Trono de el Sol; y quien no sa-

be

be que mientras el Sol está en ella no luze, porque está encubierto, dando lugar a que las estrellas luzgan: *Aurora dicitur, thalamus Solis* *Iacob. de* (dixo el Christopolitano) *quia antequam oriatur, videtur tegi in thalamo auroræ.* *Val. in* Pues si a el Sol, la Aurora mientras está en ella, como en *Ps. 18.* thalamo, le reprime y oculta sus rayos para que luzgan las estrellas. Si Maria es la Aurora: *Quasi aurora consurgens.* Si Christo sacramen- *Cant. 6.* tado el Sol, y Francisco Estrella; luego el tenerlo en las manos y regaço Maria, es para que luzgan y campeen las excelencias de Francisco? Si: y sino digamos, que antes el estar oy, alli Christo, y aqui Francisco, este a vista de aquel soberano señor, es ocasion para luzir mas, por auer recebido todos sus resplandores de este soberano pan de gracia; de esta necessito oy, pidamossela al Espiritusanto por intercession de Maria, saludandola primero con las palabras de el Angel.

AVE MARIA.

Nolite timere pusillus grex, &c.

ENtre la diversidad de animales que ocupan el circuitu y redondez de la tierra, solo halló quatro el sapientissimo Salomon, que por lo de Minimos le admiraron. Quales son, ya lo dize en el libro de los Prouerbios, aduirtiendo en cada vno la causa de su admiracion. *Quatuor sunt minima terræ* (dize) *& ipsa sunt sapientiora* *Prou. 30.* *sapientibus. Formicæ populus infirmus, qui præparat in messe cibum sibi. Lepusculus plebs inualida; qui collocat in petra cubile suum. Regem locusta non habet, & egreditur vniuersa per turmas suas. Stellio manibus nititur, & moratur in domibus Regis.* Quatro animalejos minimos me admiran mucho, porque son mas sabios que los sabios; la hormiga, la liebre, la langosta, y el estellion. Admirame la hormiga, de que siendo tan minima cuyde tanto de su sustento, que pone todo su desuelo en juntar y guardar granos en su cueua. La liebre, de que ponga su viuar en vna piedra, preuiniendo alguna ruina de las que sobreuienen a los viuares de terruño, o arena. La langosta me admira, de que no teniendo Rey que la gouierne, se gouiernan tantas juntas en paz y concordia; y finalmente, admirome de que el estellion estriuando en sus manos va çarpando y ganando tierra desde el lugar humilde de su nacimiento hasta las Casas de los Reyes, donde ordinariamente se alverga; *& moratur in domibus Regis.* Ya halló lugar Nicolao de Lyra para (alegorizando este) acomodarlo a los quatro Canoni-

nonicos Escriptores, Diego, Pedro, Iuã, y Iudas. Y assi en el Pro'ogo que haze a sus Epistolas dize: *Septem epistolæ, quæ canonicè, id est, regulares nuncupantur, editæ fuat à quatuor Apostolis, Iacobo, Petro, Ioanne, & Iuda, & in vno libro collocantur: ideò potest conuenienter dici verbum quatuor sunt minima terræ, &c.* A sombra de esta alegoria bien podrè yo arrojar otra, y reconocer en estos quatro animalejos, otros quatro minimos que ha auido en el tiempo de la gracia. Y digo que ha auido en el tiempo de la gracia, diferenciandome de otros quatro que huuo en la ley antigua. De el Benjamin, hijo de Iacob que minimo le llamaron sus hermanos: *Minimus cum patre nostro est.* De Gedeon Capitan de el Pueblo de Dios: *Ego sum minimus in domo patris mei.* De Ioatan hijo de Hierobaal: *Remansitque Ioatam filius Hierobaal minimus.* Y de Ochosias, hijo de Ioran: *Constituerunt autem habitatores Hierusalem Ochosiam filium eius minimum.* No hablo de estos quatro minimos, que solo lo fueron en la edad, sino de otros quatro que ha auido en el tiempo de la ley de gracia. Y quales son? Christo nuestro Redentor, que minimo le llamò Esaias: *Minimus erit in mille, & paruulus in gentem fortissimam.* Los Apostoles, considerandolos como vn cuerpo, que assi les llamó el soberano Maestro: *Qui ergo soluerit vnum de mandatis istis minimis, & docuerit sic homines, minimus vocabitur in regno cœlorum.* San Pablo: *Ego sum minimus Apostolorum, qui non sum dignus vocari Apostolus.* Y San Francisco de Paula, mi Padre, que Minimo le llaman los Summos Pontifices, Iulio, y Leon; titulo que con alternadas vozes repite la Iglesia: *Malluit terris humilis videri, rebus in cunctis minimusque dici, &c.* Porque este guardadoselo tenia Dios en los celestiales thesoros, pues queriendolo para si y sus Religiosos, el Seraphin encarnado Francisco el de Asis, se le aparecio Christo Señor nuestro con vn niño en sus braços, vestido de la color parda, y le dixo: *Huic seruatur.* Francisco, aduertid, que esse nombre de Minimo, està guardado y no para vos, (contentaos con el de menor) sino para otro Francisco que ha de nacer en Paula de Calabria. De estos quatro minimos, pues, parece que habló el Sabio quando dixo: *Quatuor sunt minima terræ, &c.* Que auia de auer quatro minimos en el mundo, mas sabios, que los sabios de el. *Formicæ populus infirmus qui preparat in messe cibum sibi.* La hormiga que siempre anda anhelando por la comida. Y quiẽ fue este sino Christo nuestro Redentor, pues no solo puso su desvelo y cuydado en grangear y conuertir almas (que era el sustento que preparàua para si, como lo dixo a los Apostoles acabado de reducir a la Samaritana: *Ego alium cibum habeo manducare quem vos nescitis*) sino que al fin de su vida, pa-

Marginal notes: *Lyra in prol. ad epist. can.* — *Gen. 42.* — *Iud. 6.* — *Iud. 9.* — *2. Paral. 22.* — *Esai 60* — *Math. 5.* — *1. Cor. 15.* — *Ecclesi. in Him.* — *Moral. in epit. f. 47.* — *Ioan. 4.*

ra si, y para los hijos de la Iglesia preparó aquel soberano pan, debaxo de cuyos accidentes, nos dexò su carne sacramentada; que a este mysterio tiró, como blanco de su profecia el Sabio, quando dixo, (como se lee del Hebreo) *Qui præparat in messe panem suum.* (Ya vé aqui el docto campo abierto, para tratar de las excelencias de este soberano Sacramento. Pero valdome de esto por acudir a las excelencias de mi Padre). El segundo: *Lepusculus plebs inualida qui collocat in petra cubile suum.* La timida liebre, que temiendo alguna ruina, siempre se alverga de las piedras. Y quien fue este minimo, sino el gremio de los Apostoles, pues escogieron a Christo piedra angular, para refugio y seguro suyo? pudiendo cada vno dezir de si (con el Psalmista) quando lo escogieron al Apostolado: *Statuit supra petram pedes meos.* El tercero: *Regem locusta non habet, & egreditur vniuersa per turmas suas.* La langosta que sin Rey que la gouierne, se conserua en paz con las demas a quien acompaña en quadrilla. Y quien fue este, sino aquella langosta que assi iba assolando la viña de la Iglesia, el perseguidor, primero, y luego Apostol, de la gentilidad San Pablo: el qual sin Rey ni quien en su ley le exemplificàra, viuió segun lo natural tá rectamente, que ay quien diga que siempre fue Virgen. Y finalmente, el quarto y vltimo minimo fue el estelion, que estrinando en sus manos, sube a los Palacios y Reales Alcazares a tomar morada: *Stellio manibus nititur, & moratur in domibus Regis.* Y quien fue este, sino aquel diuino estelion (estrellado le diré mejor, pues en su tãto tuuo tantas perfecciones como estrellas el cielo) San Francisco de Paula mi Padre, el qual estriuando en sus obras, o virtudes, subió al Reyno de la gloria, el qual le dieron por premio, en cumplimiento de la palabra de Christo, que a el, y a todos los demas de el gremio pequeño de la Iglesia, dio, como nuestro Euangelio dize: *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.*

Hebr.

Psal. 39.

S. Hiero.

Ya està assentado el lugar sobre la bassa solida de el Euangelio, y yo con nueua obligacion de declarar dos cosas: la primera, como siendo assi que este diuino estelion Francisco, no cursó las escuelas de el mundo (como Augustino, Bernardo, Basilio y Benito,) verdad testificada en el processo de su canonizacion: *Et si mundanarum literarum ignarus esset, &c.* Le llama Salomon en nuestro lugar mas sabio que los mas sabios de el mũdo, *Sapientibus sapientior?* Que le llamára sabio a Christo representado en la hormiga, no auia que espãtarnos, que demas de ser sabiduria increada, fue fuente de la criada. Que llamàra sabio al gremio de los Apostoles, representado en la liebre tãpoco auia de que espantarnos; porque aunque algunos huuo que no

Ex processo cano.

 lo

lo fueron, bastáua estar entre ellos Iuan para que se les diera esse nóbre, pues de el pecho de Christo quando en él se reclinó, sacó aprendidos tantos mysterios. Y finalmente que llamára sabio a Pablo, representado en la langosta, titulo le era deuido, pues fue Predicador de los hombres y Maestro de los Angeles. Pero que a este soberano estellion Francisco le llame tambien sabio, haziendo quarto con essos tres, *Quatuor sunt minima terræ, & ipsa sunt sapientiora sapientib⁹.* Esso es lo que admira; y esto es lo que he de explicar primero, en que consistió esta sabiduria. Y lo segundo, en que manos, o en que virtudes estriuò principalmente, para subir como subiò (segun la Fê nos enseña) *in domibus Regis.*

Vamos satisfaciendo a lo primero; *Quatuor sunt minima terræ, & ipsa sunt sapientiora sapientibus.* Quatro son los minimos que ha de auer en el tiempo de la gracia, mas sabios que los mas sabios de el mundo, Christo, los Apostoles, Pablo, y el minimo Francisco. Que dezis Salomó? Sabio llamais a quien jamás estudiò letras humanas? Sabio llamais a quien jamas cursò las escuelas, como fue Francisco el de Paula, que fue, *Mundanarum literarum ignarus?* Si, pues en que consistió su sabiduria? en que? en su humildad. Llámole Minimo, nóbre que dize humildad, y éntrole en el numero de los quatro de la fama, *Quatuor sunt minima terræ.* Y necessariamente le he de llamar sabio, *Sapientibus sapientior;* porque la verdadera sabiduria que vale y luze delante de los diuinos ojos, no consiste, no, en el estudio de las letras sino en la humildad. Ya lo dexó dicho en el capitulo 11. de

Prou. 11. este libro, *Vbi humilitas ibi sapientia.* Donde ay humildad ay sabiduria. Y aquel es sabio que sabe humillarse: porque la sabiduria verdadera en esso consiste. Vaya vn lugar, y sea del cap. 23. del 2. libro de los Reyes. Califica el Espiritusanto a Dauid de muy sabio, pues en grado superlatiuo le llama sapientissimo; y lo que de él dize es:

2. Reg. 23 *Sedens in Cathedra sapientissimus princeps inter tres, ipse est quasi tenerrimus ligni vermiculus.* Que sentado en la Cathedra como sapientissimo Maestro, parecia vn gusanito de madera. Quien vio (pregunto) tal sabiduria en tal pequeñez? Si era tan sabio *Sapientissimus?* Como tan pequeño y humilde? Y si tan humilde, *Quasi tenerrimus ligni vermiculus.* Como tan sabio? Si de esso os admirais dize vno de los mayores escriptores de estos tiempos) yo no me admiro, porque estoy entendiendo, que si Dauid fue sabio, fue por ser humilde. Y si muy sabio, por auer sido muy humilde, que su mayor sabiduria, en esso cósistió en su mas profunda humildad, no en silogismos, entimemas, argumentos, ni proposiciones que jamas las estudiò, *Nec miror, quod in*

tanta

tant a hominis humilitate, qua se instar vermiculi deijcit tanta sapientia sit. Es, que si, que por esso Adamancio nos aconseja, que si quisieremos hallar grãdes thesoros de sabiduria, hagamos en nuestros coraçones profundas fossas de humildad. *Qui thesauros sapientiæ inuenire desiderat, fossam in se humilitatis faciat.* Cierre la primera parte deste discurso vna cosa que he pensado, sobre el cap. 2. de San Lucas. Disputa Christo en el Templo con los Doctores (quando se hizo perdedizo) y conuencelos. Toma a su quenta el Euangelista contar el caso, y dize luego; que a fuer de humilde, estuuo sugeto a Ioseph, y a su Madre; *Erat subditus illis*, No se aduierte que nunca tal palabra como esta dixeron los Euangelistas de Christo hasta esta ocasion? Pues a que proposito entonces? Fue acaso porque desde alli empeçó humildemente a sugetarse a sus Padres? No, que nunca en Christo faltò essa obediente humildad; pues porque lo que hasta entonces callô Lucas, oy lo publica? El porque dicho se està. No acaba de conuencer con razones, y concluir con argumẽtos Christo a los sabios? Si, pues en essa ocasiõ mas que en otra aclamelo el Euangelista por humilde, *Erat subditus illis*. Para dar a entender que su sabiduria mayor no consistiò en sus argumentos, proposiciones, y silogismos, sino en su mas profunda humildad. Oygamoslo todo de la boca del Santo Pontifice Leon: *Tota Christianæ sapientiæ disciplina, non in abundantia verbi, non in astutia disputandi, nec in appetitu laudis & gloriæ, sed in vera & voluntaria humilitate consistit.* Pues si en la humildad consiste la sabiduria, y aquel es sabio que es humilde; claro està que quando Salomon anteuido de este minimo Francisco la humildad, junto con aclamarlo por tal, dandole el quarto lugar con Christo, los Apostoles, y Pablo, *Quatuor sunt minima terræ*, auia de llamarlo como a ellos sabio, y muy sabio, *Sapiẽtib⁹ sapientior*; pues fue humilde, y muy humilde.

Baeça to. 4. de Christo figur.

Orig. lib. 1. in c. 1. Prou.

Lucæ 2.

S. Leon Pap. ser. de Epif.

Y con esta humildad y sabiduria hasta donde llegó? hasta donde? hasta abatirse a seruir de peon en la fabrica de sus Conuentos, no dedignandose de traer sobre sus ombros, agua, cal, ladrillo, y todo lo necessario para la obra. Y passô de ay? Si, hasta sugetarse a barrer la Casa y oficinas con los Nouicios, y coger las basuras como el menor de todos. Y passô de ay? Si, hasta irse a la cozina, y limpiar la loça en que comian los Religiosos: al Nouiciado a remendar los habitos a los Nouicios; al lauatorio a labarles la ropa y muchas vezes los pies. Y passò de ay su humildad? Si, que llegó hasta el vltimo centro de profundidad, pues se juzgò por indigno de recebir, ni la dignidad Episcopal conque le rogáua el Rey de Francia Luys Onzeno, ni la fa-

cerdotal, a que le persuadia el Pontifice Sixto. Que esto que es juzgarse vn hombre incapàz de vna dignidad siendo capáz para ella, es el vitimo centro donde la humildad puede llegar. Ara, reparese. Determinado Dios de darle a Moyses 70 varones de los mas ancianos de el Pueblo, para que le ayudáran a gouernar; fuelos nombrando, y dos de ellos Eldad, y Medad, no quisieron subir al Tabernaculo, que era el lugar donde auian de ser constituydos en la dignidad, *Duces eos ad ostium tabernaculi fœderis*, fue el orden dado a Moyses; mas sin embargo de esso, vino sobre ellos el Espiritu del Señor, y profetizaron: *Remanserunt autē in castris duo vir, quorum vnus vocabatur Eldad, & alter Medad; super quos requieuit Spiritus.* Llega aqui la agudeza del gran padre San Hieronymo, y pregunta: Porque estos dos no subieron al tabernaculo, a recebir el espiritu, la dignidad, y el don de profecia, y dize el Santo: Aduertid, que no fue inobediencia, ni menos remission, ni fue menosprecio del mandato, sino humildad; juzgaronse indignos de tal dignidad, y essa estimada indignidad, les puso grillos en los pies, y quitò los alientos para irla a recebir: *Non imperij negligentes, sed humilitate submissi, dum se honore arbitrantur indignos.* Pues essa es humildad? Si, y tan profunda, que no puede ser mayor. Ponderese la palabra con que lo dize el Santo: *Humilitate submissi.* Este verbo *Submitto submittis*, significa someter, o guardar vna cosa en vn lugar profundo; y llegandosele este nóbre *Humilitas*, como aqui se llega, quiere dezir, hazer vn acto de humildad, que llegue a la profundidad mayor: y assi, dezir Hieronymo que Eldad y Medad no fueron a recebir el espiritu de profecia, o la dignidad de Profetas y Gouernadores del Pueblo: *Non imperij negligentes, sed humilitate submissi*; fue dezir, que aquel juzgarse indignos de essa dignidad, fue acto profundissimo adonde pudo llegar y de donde no pudo passar la humildad. Ay, pues, llegò la humildad deste assombro de santidad Francisco, pues tan minimo fue en su estimacion que siempre se juzgò por no merecedor de dignidad alguna, no admitiendo, ni la Episcopal, ni la sacerdotal: y si (Padre mio Missacantano, su Padre de V. R. y mio, con vna santidad tan grande, con vna penitencia tan singular, con vna charidad tan fervorosa, con vna abstinencia tan rara, y con vnos merecimientos tan conocidos, se juzga por indigno de el estado y dignidad que oy V.R. empieça a exercer, conociendo su grandeça, que la dignidad angelica es puntos menos que la de los sacerdotes: mire y mire bien el estado en que Dios le ha puesto, y las obligaciones que le corren, no sea que algun dia diga lo que el otro dixo, aunque hablando de otra corona: *Apprehendit*

Num. 11.

S. Hiero. in mansf. 13.

dit me corona, vestes sacerdotales tenent me. O, si yo no huuiera tenido corona, que essa me lleua al infierno, y las vestiduras sacerdotales hã de ser alli mis fiscales mayores. Que a menos costa se salua vn no sacerdote, que se salua el que lo es; porque lo que en los demas por la pequeñez no merece reprehension, en el Sacerdote haze tanto viso, y es tan culpable, que si la merece. Escriuele Christo vna carta (de que fue secretario el Euangelista San Iuan) al Obispo de la Iglesia de Pergamo; y entre las cosas que le dize vna es esta: *Habeo aduersus te pauca.* Tengo contra ti, ó Obispo, vna cosa poca, de que tomarte residencia. *Si pauca* (dize vn docto Iesuita) *cur non silentio preterijt?* Si lo que Christo tenia contra este Obispo era cosa poca, *pauca* (que quãdo mas y mucho seria vn abrir y cerrar de ojos, algun passo apressurado, o alguna descompostura en el semblante) porque no se la dissimulaí antes le dà con ella en los ojos, como reprehendiendolo; si fuera alguna cosa grande, vn adulterio, vn homicidio, vn hurto, o falso testimonio, bien era que no se le dissimulàra, pero siendo vna cosa poca, como el dictador de la carta dize: *Cur non silentio preterijt?* A, y que bien: *Quia Sacerdos erat* (responde) *in quo nec exiguas maculas admittit.* Era Sacerdote, y en vn Sacerdote haze tanto viso vna cosa pequeña, *pauca*, por la grandeça de esta dignidad, y por la limpieça que para su exercicio se requiere, que lo que en los seglares no fuera digno de reprehension, es en el Sacerdote reprehensible. Y si tanta perfeccion se requiere aya en el Sacerdote por la grandeça de la dignidad sacerdotal, ya no me espanto que mi glorioso Padre no la admita, juzgandose indigno de ella, aunque fue sancto, en quiẽ se hallaron todas las perfecciones en grados superlatiuos. Pero, como pudiera ser summamente humilde, sino llegàra con esse año a tal profundidad: y si tal y tan grande fue su humildad, que mucho que Salomon le llame Sapientissimo, *Sapientibus sapientior*, quando la sabiduria verdadera consiste en la humildad mas profunda, *Vbi humilitas ibi sapientia.* Por lo qual, quedó marcado por heredero de la gloria, *quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.*

Saul in c. 1. lib. 2. Reg. ad il la verba tenent me anguslie, secundum literam Hebr. & Vatab.

Escon. in cap. 6. D. Ioanuis,

Vamos a lo segundo. Geminiano dize que el estelion es vn animalejo de el genero de lagartija, o salamanquesa pequeña, el qual tiene 4. pies, a manera de manos, en q̃ estan representadas quatro virtudes con que el justo sube a las soberanas moradas: *Est enim stellio genus lacertæ, quatuor habens pedes latos ad modum manus.* Y explicando mas su alegoria dize: *Sunt igitur quatuor manus siue pedes stellionis, quatuor virtutes iusti, quorum operibus graditur, ad mansiones regales; Iustitia, Fortitudo, Temperantia, & Prudentia.* Las quatro Cardinales

Gemi. lib. 5. c. 96.

virtudes Prudencia, Iusticia, &c. que son en las que estriua toda la perfeccion Christiana. como dixo Gregorio: *In quatuor virtutibus, scilicet, Temperantia, Prudentia, Fortitudine, & Iustitia tota boni operis* *Greg. lib. 2. moral. á D Thoma citat.* *iustitia consurgit.* Bien pudieramos dezir que las manos, o virtudes con que este estelion (o cielo estrellado) Francisco subiò al Reyno que oy goza, y sobre que estribó en este mundo, fueron estas quatro virtudes; pero llamanme las excelencias de los quatro votos con q̃ adornó su Religion, la Obediencia, la Pobreça, la Castidad, y vida quaresmal: que pues sobre estas quatro basas quiso que sus hijos estribáramos, señal euidente es, que èl primero estribó en ellas como el estelion en sus manos: *Stellio manibus nititur.* Que por esso el Euã gelio que oy se le canta, es vn compendio y summa donde se hallan todas quatro cosas; la Obediencia *en el pusillus grex* pues Christo a èl y a todos los demas justos compára a los corderillos, o ouejas en manada que estan obedientes a la voluntad de su Pastor. La Pobreça, en el *vendite quæ possidetis*; la Castidad, en el *sint lumbi vestri præcincti*; y ai tamb en la abstinencia y vida quaresmal: porque estas dos virtudes se hã como disposiriua la vna de la otra, pues la abstinencia dispone a la Castidad, como la gula dispone a la lasciuia.

Cojamos entre manos la primera mano, sobre que este soberano estelion Francisco estribó nouenta y vn años que tuuo de vida, que fue la obediencia con que llegò a la altura de perfeccion que tuuo; pues jamas, ni vn solo punto fue inobediente a los preceptos y mandamientos de Dios, ni a las ordenanças de los Summos Pontifices, a quien dio siempre la obediencia, y en quien tuuo siempre la voluntad subordinada. Y si de esta virtud dixo Iustino que ella sola enriquezia a vn hombre, *Obedientia ditat hominem*; todas las riquezas con que Dios enriqueziò a mi glorioso Padre, podemos dezir, que fueron hijas de su obediencia. Para çanjar este discurso, vamos con la consideracion a los desastres, fracasos, y pérdidas que a nuestro Padre Adam sobreuinieron por su inobediencia, que todos fueron hallazgos de Francisco por su obediencia. *Iust. in ligno vitæ de obedie. c. 2.* Formó Dios a Adam en el Campo Damasceno, pusoio en vn Parayso que para esse fin auia plantado: *Plantauerat autem Dominus Deus paradysum voluptatis à principio in quo posuit hominem quem formauerat.* *Gen. 2.* Mandòle por obediencia, no comiesse de la fruta de vn arbol, *de ligno autem scientiæ boni & mali ne comedes*; fue inobediente, y comiò. Y que se le figuió de ay? El sobreuenirle mil pérdidas, (no hablo de la principal que fue la gracia, que essa sola Maria santissima la hallò, como el Angel le dixo, *inuenisti gratiam*) vna de ellas fue, que desde aquel punto, los

ani-

animales, que hasta entonces le dauan la obediencia, y con mansedumbre se le sujetauan, se la negaron no queriendo obedecerle en nada, mirandole con enemistad y fiereza. *Vide Adam* (dize la boca de oro Chrysostomo) *cum nondum peccasset, bestias, tanquam seruas & obedientes habentem, & eis tanquam seruis nomina imponentem. Postquam autem, aspectum peccato commaculauit, tunc bestiæ eum non cognoscebant, & quæ seruæ ei erant, hostes euaserunt.* Si, que quien a los animales da alientos para que se bueluan contra nosotros y nos maltraten, la inobediencia es. Tengolo aduertido en la muerte de aquel Profeta, de quien largamente habla la verdad de el Capitulo 13. de el tercero libro de los Reyes. Embió Dios vn Profeta santo a Bethel, a que profetizàra ciertas cosas a Hieroboan; hizo su oficio, y al boluer a su patria, le salió al camino vn Leon, y lo matò: *Inuenit eum Leo in via, & occidit.* Estraño el modo de la muerte de este Profeta entre las crueles garras de vn Leon boráz, y en lo solitario, y embreñado de vn campo. Aqui de Dios, Señor, tan poco mirada anda vuestra diuina grandeça con sus amigos? No huuo para la muerte de este Profeta otra circunstancia de tiempo, o lugar, ni otra menos sensible, que a manos de vn Leon? Si los animales no obedecen a vuestros Profetas, como obedeceran a los que no lo son? A, y que bien; todo lo pidiò la ocasion. Mirad, fue aquella muerte, entonces, y tal muerte, porque aquel Profeta acabáua de cometer vn pecado de inobediencia, (que mandandole Dios, que en tierra de Bethel no comiera ni bebiera con persona alguna, engañado de otro Profeta fue inobediente comiendo) y tal lo desfiguró aquel pecado que las fieras y animales, que antes lo obedécian como a señor, se le atreuian qual enemigos declarados. Oyd al gran padre Chrysostomo, que todo lo dize: *Quia Propheta ille, per inobedientiam, vultum fuligine fœdauerat, non agnouit Leo tanquam dominum suum; atque ideo tanquã alienum interfecit.* Ea, que si, que quien a los animales da alientos para que se nos atreuan, la inobediencia es. Esta fue vna de las perdidas que tuuo Adan; y esta quien la halló, sino este assombro de santidad Francisco? pues por su obediencia, las fieras, los indomitos animales, los leones y las serpientes, no solo no le dañàuan, mas aun como si fueran capaces de razon le obedecian. Leanse sus Coronicas, y se hallarán sucessos de este jaez estupendos; principalmente vno de que fueron testigos los jornaleros que ayudàuan en la obra de el Conuento de Turon. Estauan abriendo los cimientos de este Convento, y salieron de las concauidades de la tierra tantas serpientes y culebras que pusieron en cuydado a los obreros; mayormente viendo

Chrysost. in Ps. 3.

3. *Reg.* 13

Chrysost. vbi supr.

viendo que se juntáuan como en esquadron, y les hazian rostro para maltratarlos; llega mi Padre, y quietando la gente, mandales con imperio se esten quedas; obedecenlo, coge as vna a vna, y entrandolas en las mangas, las fue lleuando poco a poco, mas de vn quarto de legua de alli. Pues, y su fiereza? y los brios que antes tenian para quitar la vida a los obreros? Que no ay fiereza en animales, ni atreuimientos contra San Francisco de Paula. Que si quien les da, y les dio essos alientos fue la primera inobediencia; reconociédo la obediencia de Francisco, claro está se auian de mostrar mansas y domesticas, porque fue quien hallò essa pèrdida de Adan: *Postquam autem aspectum peccato commaculauit, tunc bestiæ eum non cognoscebant.* Que es lo de Chrysostomo.

A esta pérdida acompañaron otras muchas, y entre ellas, el mostrarse el fuego boràz contra êl; el agua atreuida; los abrojos y espinas dispuestos a lastimarle; y lo que mas es, el ayre jurarsela, le auia de faltar para su respiracion: cosas todas, que a perseuerar en la obediencia, no le tratáran tan mal; porque ni el fuego le quemára aunque passára por él, ni el mar le sumergiera aũque passeára sus ondas; ni la nieue le enfriára, ni los abrojos le lastimàran: ni menos su muerte fuera por falta de ayre ni respiracion, sino vn suauissimo transito libre de los agrios que la muerte trae consigo por el pecado. *Adam,* August. *si in Paradyso innocenter vixisset* (palabras son de el gran Padre Augustino) *nec ignis eum vreret, nec aqua mergeret, nec aeris absentia suffocaret, nec omnia quæ nascent mortalibus impedirent.* O, que grandes pèrdidas de Adan, por su inobediencia. Dichoso el que las hallò, que fue el Minimo Francisco, cuya obediencia, por ser tan grande, ni el fuego le quemàva, como e vido en mil ocasiones, donde ya (como si fueran rosas) lo traía en sus manos; ya entrandose por los hornos y caleras, sin que se le atreviera este elemento, ni aun al hilo de la ropa. Ni el agua se atreuia a mojarlo, quanto mas a sumergirlo, pues encima de su manto, con admiracion de muchos, pasó engolfado el peligroso Faro de Mesina: ni la nieue le enfriáua, ni los abrojos le lastimauan, aunque de ordinario andàua por ellos descalço, como el Ex pro- processo de su Canoniçacion dize: *Pedes nullis neque æstate, neque hie-* çes. cano. *me muniebantur calceamentis, sed nudi ferebantur inter rigentes niues, per asperos lapides, per aculeatos vepres.* Ni el ayre, finalmente, parece que le faltó a la respiracion al despedirse de este mundo; porque aunque murio, mas visos tuuo de transito suaue, que de muerte rigurosa. Saquemos aqui vn concepto a primeras vistas (y no será el primero que sale a luz fundado en circunstancia de tiempo). Quien ignora

nora que Viernes santo, poco antes de la hora en que Christo espiró, murió mi glorioso Padre? Quien no lo sabe, sepalo, y quien dessea saber las cosas que al despedirse de este mundo hizo, lea sus Coronicas. No quiero yo pensar que anduuo aqui a caso, sino muy a cõcilio la disposicion diuina (como lo anda en todas las cosas) permitiendo y ordenando que en tal dia faltâsse de este mundo aquel que tan de espacio goçò de el. Aqui necessitáua yo de el agudo y conceptuoso Scripturario, para que me aduirtiera, el porque de esta permissiona. Pero vaya mi pensar: Instituye Christo nuestro Redemptor el Sacramento de la Eucharistia vn dia antes de el de su muerte; llega a referir el caso el Euangelista San Iuan, y dize assi: *Ante diem festum Paschæ, sciens Iesus quia venit hora eius vt transeat ex hoc mundo ad Patrem.* Antes de el dia de la Pasqua, sabiendo Iesus que llegaua la hora de passar de este mundo a su Padre, &c. A que proposito (pregunto) para dezirnos el Euangelista lo que hizo Christo el dia antes de su muerte, dá principio a la narratiua con esta palabra, *ante diem festum Paschæ*, pudiendo principiar, *ante diem mortis eius.* Si hazia al proposito (que si hazia) dixera; antes de el dia de su muerte. Pero ya oygo al glorioso padre San Pedro Damiano que me dize: que valerse de essa palabra el Euangelista y callar estotra, fue porque esta palabra *Pascha* quiere dezir transito, y con ponerla él aí, diò a entender q̃ la muerte de Christo, más auia sido transito que otra cosa: y dálo luego a entender con lo que añadiò, *vt transeat ex hoc mundo ad Patrem.* Pues si en esse dia quiere, ordena y dispone Dios que muera Francisco, sin duda fue, para que essa circunstancia de tiempo, mudamente dixera como la muerte de mi Padre, transito suauissimo auia sido. Que si lo riguroso y aspero de la muerte, es por la falta de respiracion, por negar el ayre al hombre su espiritu para que llegue a ahogarse; cosa que le jurò a Adan, por su inobediencia; a Francisco, parece que no le faltò por auer sido en todo tan obediente. No me atreuiera a dezir esto, a no motiuarme él processo de su canoniçacion: ponderense las palabras de esta clausula, que sino pienso mal, en todo comprueuan este sucesso. *Aprilis vero die secunda (quæ tunc fuit Parasceue dies Veneris sanctæ nuncupata) circa horam, qua pro nobis Christus passus est, dimissa huius carnis sarcina, quasi viuens, absque aliquo doloris aut mortis signo, migrauit ad Christum.* Sin dolor, sin enfermedad, sin achaque, sin señales de muerte, y finalmente, como si estuuiera viuo *quasi viuens*, dize que saliò de este mundo. Ea que si, que fue suaue transito su muerte, deuidole por su obediencia. Pero que mucho si en esta virtud corriò parejas con el Santo mas obediente que el

Ioan. 13.

S. Pedro Dam.

Ex proc. Cano.

el mundo ha tenido, qual fue el Patriarcha Isaac: assi me lo dize vn sucesso (fauor le llamo yo) tã estupendo, mysterioso que le hizo Dios a Francisco, casi setenta años despues de su transito. Y qual fue? Yo lo dire: Entraron en Turon, o Turs, los hereges Caluinistas y Hugonotes, y por odio y aborrecimiento que tenian a las Imagenes y Reliquias de los Santos, o por codicia de hallar en sus sepulcros alguna joya de estima (como la hallaron en el sepulcro de San Martin) fueron a nuestro Conuento donde tenian noticia estáua depositado el cuerpo de mi glorioso Padre, y sacandole de él tan tratable como el dia que lo enterraron, y tan sano el habito como si lo acabàran de sacar de la pieça; en medio de la Capilla mayor encendieron lumbre, y lo quemaron; y para esto por faltarles leña, descindieron vn retrato y efigie de Christo crucificado, que estáua en lo alto de la Capilla mayor de aquel Conuento, encima de el retablo, y haziendolo rajas, juntamente con la cruz, lo quemaron con el cuerpo de Francisco. O, que crueldad de los hereges! Y, ó, que fauor que aqui le haze Christo permitiendo quemen con él su retrato puesto en cruz! Premio fue este, sin duda, Padre mio gloriosissimo, por vuestra singular obediencia, que a no auer sido tan obediente, ni Christo se quemára en vuestro fuego, ni pudieramos dezir, que corristis parejas cõ el mayor obediente que en la antiguedad tuuo el mundo. Ya me declaro: Llama Dios a Abrahan, y dizele: *Tolle filium tuum, quem diligis Isaac, & vade in terram visionis, atque ibi offeres eum in holocaustum, super vnum montium quem monstrauero tibi.* Obedece Abrahan el diuino mandato, coge al muchacho, ponese en camino, corta la leña, disponela en el monte Moria, aplicale el fuego, vendale a Isaac los ojos; y al tiempo de descargar el golpe, oye otro orden que le dize suspenda la execucion. Antes de correr con la historia aueriguemos (aunque sea de passo) qual fue aqui mas obediente de los dos, Abrahan, o su hijo. Sobre este punto han mouido question el glorioso padre San Juan Chrysostomo, y Zenon Obispo de Verona. Y si bien no la han resuelto, me atreuiera yo a affirmar, que fue mayor la obediencia de Isaac: pero porque no se achique el hecho del Padre, y de nos resolucion, donde los Santos dudan, igualemoslos en la obediencia: leasse pues todo el cap. 22. de el Genes. que es donde se trata y refiere esta historia, y se oyran de la boca de Dios premios para Abrahan, por su obediencia, pero no para Isaac. A Abrahan se le dize: *Benedicentur in semine tuo omnes gentes terræ, quia obedisti voci meæ.* Pero a Isaac no se le promete premio alguno. Pues, Señor, fue menos obediente este que su Padre? No por cierto. Pues como no le

Gen. 22.

Chrysost. hom. 47. in Gen.

Zenõ Ob. de Veron.

premiais? Ay premios para el Padre, y no los ay para el hijo? Ea, que si, que tambien premió Dios aqui a Isaac como a Abraham, pero con alguna diferencia, como dize Ruperto; que a Abrahan, lo premió *verbo*, con palabras, cuya execucion se cumpliò despues: pero a Isaac le premió *opere*, luego de contado con la obra. Como assi? Yo lo dirè si acierto a explicar a Ruperto. Tenia ya el muchacho dispuesto el cuello para el sacrificio, y el padre el fuego para quemarlo, y ofrecele Dios vn cordero entre vnas matas para que en su proprio fuego se sacrifique: y esse fue el premio, dado a la obediécia de Isaac? Si. Mirad: quando Abrahan vido aquel cordero, dize Procopio, que lo vido como crucificado en la çarça, porque sintiendose el corderillo enmarañada la cabeça, acudio a desenmarañarse con los braçuelos, y haziendo fuerça se quedó en cruz. *Nam cum fruti cetum, anterioribus pedibus concendisset fruti cœto implicitus, crucis formam pendens præseferebat extensiones pedum.* Y en este cordero a manera de crucificado, todos los Santos reconocen a Christo puesto en cruz. Pues permitir y ordenar Dios que vna representacion de Christo crucificado, se queme en el fuego donde Isaac auia de ser quemado, premio fue, y premio muy grande, por su obediencia. Esto es lo de Ruperto. Y si lo mismo quiso se hiziera con Francisco, que diremos? sino que fue porque en la obediencia igualó a Isaac. Essa fue la primera mano sobre que este diuino estelion estriuó, *Stellio manibus nititur*, para subir a los Alcaçares Reales que oy possee que por esso se le canta vn Euangelio, donde el, y los demas justos de el gremio de la Iglesia, son comparados a la manada de ouejas y corderillos, que siempre estan obedientes a su Pastor, *pusillus grex*. *Ruperto.* *Procop.*

La segunda mano sobre que estribô, fue sobre la pobreça de espiritu: que en esta virtud hallo yo el cumplimiento de las palabras citadas del Pontifice Iulio II. *Ardentissimus Christi imitator.* Porque si de Christo dixo Bernardo, que lo primero que hizo en el mundo fue escoger la pobreça para si, acompañandose con ella desde que naciò pobre, hasta que murió pobre, sin dexarla, ni vn solo instante: *Hanc (scilicet paupertatem) Dei filius concupiscens, descendit, & eam elegit sibi.* Desde que nació hasta que muriò fue compañera de mi Padre: que ni ella vn solo instante lo dexò, ni èl jamás la perdiò de vista, porque siempre estribô en ella como en baculo. No se ha reparado en que siempre que pintan a mi Padre glorioso, lo pintan con baculo? Responderàme el que pica de entendido, que es, porque lo pintan anciano; pero no es por esso, sino porque desde su mocedad, hasta su ancianidad, siempre lo traxo: *Robustus & valens ibat cũ* *Iul. II.* *Ber. ser. 1. in vig. Natiuit.*

Paß. in *baculo semper*, dize el Padre Passarelo. Pues porque siempre lo trajo?
cōp.c.29. Fue acaso por ser insignia de Pastor, como lo era de este pequeño gremio de su Religion? Bien pudo ser; pero no, que como affirma
Guill.Du rand. in rational. Guillermo Durando, el vniuersal Pastor de la Iglesia, el Summo Pontifice, aunque lo es, en la cabeça de la Christiandad Roma, oy no lo trae; y no por esso dexa de ser conocido por Pastor. Pues porque nunca lo dexò de la mano mi Padre? Vaya mi pensar. El baculo, vna de las cosas que en las diuinas letras significa, es la pobreça (vease a
Hieron. Lauret. verbo bacul. Laureto en sus Alegorias) y assi allá Iacob, bolviendo a su patria abundante de bienes, cerca de el Jordan, acordandose de la pobreça con que algunos años antes auia passado por a lli, dixo: *In baculo*
Gen.32. *meo transiui Iordanem istum.* Que como explica Nicolas de Lyra, es,
Lyra hic. *id est solus, & pauper innitens baculo meo, non alijs temporalibus, transiui Iordanem istum.* Pues si el baculo significa pobreça, y esta con el baculo se explica, trayga siempre baculo en la mano Francisco, en su mocedad, y entera salud, *robustus, & valens, &c.* ocasionando a la Iglesia a que siempre le pinte con él, para que essa insignia mudamēte esté diziendo, como fue tan pobre de espiritu, que la pobreça nunca dexò de la mano, porque desde que naciò pobre, hasta que muriò pobre, siempre estribò en ella, como en baculo. Y segun esto, bien pu
Tren.c.3 do dezir con Ieremias: *Ego vir videns paupertatem meam.* Si, que por donde quiera que se miràua, se hallàua pobre; si el interior, tan pobre, que nunca su espiritu se alentò a apetecer cosa alguna de la tierra; y si el exterior, tan pobre, que como dize el processo de su canoniçacion, jamas tuuo mas que vn habito; y esse tal que no era sufficiente a defenderlo de los calores de el verano, ni de los rigores del inuierno; porque demas de ser de paño humilde, y menospreciado, era
Ex proc. can. (como tengo dicho) vno solo: *Vestis erat id genus, vt nec ad leuandos calores, nec ad defendendos algores, sed ad vnam tantum corporis nuditatem comparanda foret, villis, obsita, & vnica.* Y pudo tambien dezir
Gen.41. con Ioseph. *Crescere me fecit Deus in terra paupertatis meæ.* Que sus mayores creces nacieron de su pobreça. pues por ella llegò a ser señor de los impedimētos de la naturaleza, quales son dar pies a quiē no los tenia, ojos a quien les faltàua, y lengua a mudos; que essas fue ron las obras en que se exercitò en el mundo, como la Iglesia le canta:
Eccl. in Hymn. *Hinc vident cæci, graditurque recte claudus, auditum capit atque surdus, mortui surgunt, recipitque mutus organa vocis.* Solia vn pobre sentarse a la puerta de el Templo a pedir limosna: y dize el Euange-
Ex Acti. Apo.c.3. lista San Lucas, que viendo a San Pedro, se la pidiò: *Is cum vidisset Petrum, rogabat, vt eleemosynam acciperet.* Pedro, que era summamen-

te pobre, respondiole: *Argentum, & aurum non est mihi, quod autem habeo, hoc tibi do.* Oro ni plata no posseo, porque soy summamente pobre; pero darète lo que tengo. Y diziendo esto, mandòle que se leuantàra, conque aquel que era coxo y contrecho desde su nacimiẽto, quedò sano: *Protinus consolidatæ sunt bases eius, & plantæ.* Repare se en el modo de hablar de Pedro: No tengo oro ni plata que darte, pero darète lo que tengo, *quod autem habeo hoc tibi do.* Que es lo que teneys Pedro? Que? Salud, poder para quitar impedimentos y achàques en la naturaleça. Y esse poder porque os lo dio Dios? Porquè? Porque *argentum & aurum non est mihi*; porque soy summamente pobre; porque no posseo bienes de la tierra, ni mi espiritu se leuãta a tenerlos: que essas son las creces que adjudica a vn hombre esta virtud. Oygamos al glorioso Padre San Augustin, que tratando de este caso, nos dize todo lo que queremos: *Quia aurum non habuit sanitatem dedit, ille enim, clausus erat ex vtero matris, & debilitas quam ei inuexerat natura, vi paupertatis inbêtis exclusa est.* Pedro quitò aquel impedimento, y aquellos grillos que naturaleza auia puesto a aquel hombre, por fuerça de la pobreça, se le cayeron de los pies. Notese aquella palabra *vi paupertatis*, conque insinúa Augustino; que no Pedro por ser pobre sanò aquel hombre, sino que quien le sanó fue la pobreça, y a ella obedeció aquel impedimento, como dando a entender, que esso es solo concedido a ella. Que de impedimentos quitó mi Padre glorioso! Leanse infinitos en sus Coronicas, y oyganse otros tantos fuera de ellas que cada dia va haziendo, (pues ya ha auido quien los escriptos reduzga a numero, diziendo, que fueron dos cuentos, trezientos y nouenta y vn mil, dozientos y ochenta milagros, que repartidos en treinta y tres mil dozientos y quinze dias que caben en nouenta y vn años que viuio, ajustan a cada dia setenta y dos milagros. Y si a estos se le llegan los que hizo despues de muerto, y vá haziendo cada dia, será impossible reduzirlos a numero, como es impossible reduzir a numero las estrellas. Palabras son de vna de las mejores capillas que ha tenido mi Religion. *Ad nostrum institutum non pertinet omnia miracula & ostenta, que beatus vir, tum in hac vita manens, tum profectus fecit, dicere, dinumerare esset sitius (vt aiunt) stellas.* No cesse la admiracion, hasta que oygamos en particular vno que nos cuentan sus Coronicas, de tal porte que no sé que Santo aya hecho otro como él. Traxeronle vna niña, que de la garganta abaxo, sibien tenia formado su cuerpecito de la garganta arriba, era vn pedaço de carne, sin ojos, ni señal de ellos, sin boca, y sin narizes: y prostrado el Santo en tierra, solo con yr señalando con

August. ser. 22.

D. And. de Alcta.

Passarel. in vita S. Francisc. de Paul. cap. 45.

 el

el dedo, el lugar donde auian de estar essas partes, si naturaleza se las huuiera dado, de tal suerte la fue perficionando, que al tacto del dedo se abrieron los ojos como dos luzeros, descubriose la boca, y perficionò se la nariz. Pues nudos tan ciegos quien los desató? Yo asseguro que si a Francisco se lo preguntamos, nos responderá, que su pobreça: *qui a argentum & aurum non est mihi, debilitas quam inuexeras natura, vt paupertatis iuuentis exclusa est.* Que essa por ser en èl tan singular, le adjudicó las creces de esse poder: que fue la segunda mano en que estribó este soberano estelion Francisco, *Stellio manibus nititur.* En cumplimiento de esta clausula del Euangelio, *Vendite quæ possidetis.*

Ecclef. La tercera mano fue la Virginidad; pues del canta la Iglesia, *Perpetuam virginitatem seruauit.* Porque en la niñez, en la puericia, en la edad varonil, &c. *Carnem domuit*, de tal manera domellô su carne, que como señor sujetàua y refrenàua los apetitos desordenados que *Marsilio Ficino.* como a hombre le podian sobreuenir, *Erat sui corporis Dominus*, dixo Marsilio Ficino. Y es mucho de admirar, que guardàra tal, y tan fina virginidad, no escusandose (como otros Santos lo hizieron) de comunicar y tratar con las mugeres, quando sabemos quan peligrosa es su comunicacion, pues por santas que sean, mas riesgo corre cô ellas vna santidad, que con la comunicacion de vn hombre facinoroso y malo. Oygase vn lugar de el cap. 42. del Eclesiastico, aunque firma de parentesis) que en mi estimacion es de los mas dificultosos *Eccl. 42.* de la sagrada escriptura: *Melior est iniquitas viri, quam mulier benefaciens.* Mejor es (dize el Sabio) el hombre malo, que la muger buena. Si queremos entender estas palabras, sin que nos causen confusion, recurramos a las antecedentes donde dà por consejo el Espiritu santo, que huyamos la compañia de las mugeres, *In medio mulierũ nolli commorari.* Y mas abaxo; que de la muger tuuo principio el pecado. Pues añadir luego; mejor es el hombre malo que la muger buena: *Melior est iniquitas viri, quam mulier benefaciens*, se ha de entêder, para nuestra habitacion y conuersacion; porque menor daño nos sue *August.* le causar la compañia de vn malo (como dize Augustino, *ideo viuit malus, vt per eum bonus exerceatur*) que la compañia de vna muger santa, que a las vezes nos suele seruir de lazo para nuestro precipicio. *Onof. Menes ferm. S. Steph.* Demosle la explicacion del lugar a su dueño. *Melior est iniquitas viri, quam mulier benefaciẽs; hoc est* (dize vn Docto, aunque casi todo lo tomó del Cardenal Hugo) *quo ad habitationem, & conuersationem; minus damnum nobis infert homo iniquus & malus, quam mulier etiam si iusta benefaciens, & sancta sit.* De donde vino a dezir, el glorioso Padre

dre San Geronymo: *Prima igitur tentamenta clericorum sunt mulierum accessus*. Pues, si tan peligrosa es su compañia y conuersacion, y de mi Padre glorioso nunca se lee dexasse de hablar con mugeres, como *perpetuam virginitatem seruauit*? No veys, (como ha dicho Marsilio) que *erat totius corporis dominus*, teniendo tanto dominio en si, que mas parecia ser vn todo espiritu, que tener algo de carne: *Non carne, sed spiritu compactus esse videbatur*. Que quiças por hallarse en Francisco con tanta perfecion la virginidad, afirma el processo de su canonicacion, que infinitas vezes le hazian Angeles compañia en la celda, *Angelorum choros ad eum descendisse creditur*. Si, que a no ser virgen y summamẽte casto, no baxàran a acompañarle los espiritus angelicos; porque solamente de esta virtud son compañeros los Angeles; que es lo que pensò el glorioso Padre San Geronymo acerca de el venir el Angel a anunciar a Maria: *Bene Angelus ad Mariam virginem mittitur, quia semper est Angelis cognata virginitas*. Ea que si, que esta fue la mano tercera sobre que estribò como el estelion, *Stellio manibus nititur*, ciñendose como se ciñò cõ el cingulo de la castidad, y virginidad, *Sint lumbi vestri præcincti*.

Hieron lib. regul. Monacor c. de cast.

Leon X.

Ex proces cano.

Hieron. ser. de Asumptio. B. M. V.

Y si se quiere saber de donde le vino virginidad tan perfecta, sepase, que fue de su abstinencia tan singular, principalmente de carne, cosa que jamás comio, ni aun estando enfermo, *Carnes nunquam comedit, etiam infirmus*; porque su ordinario sustento era pan y agua: *Constituebant eius mensam panis & aqua*. Esta fue la mano quarta sobre que estribò este Minimo estelion Francisco, haziendo tanto estribo en ella que no cessó hasta que por voto la introduxo en su Religion. Y aunque es verdad, que desde su nacimiento hasta su muerte con todas sus acciones, agradó a Dios, ya cõ su humildad, ya con su pobreça, ya con su castidad, y ya con su feruorosa caridad; con lo que màs le robò el coraçon, y lleuò los ojos, fue con el no comer carne; que digo con el no comerla? con el pensar no comerla, aun antes de executarlo (si es ya que alguna vez siendo niño la comiò, aunque si queremos creer al doctissimo Iayme Tristan, autor de vna pequeña Coronica, ni aun sus Padres jamas la comieron) que pensamientos tales son muy del gusto y cariño de Dios. Engañome sino prueba esto vn lugar del cap. 5. de los Cantares: *Comæ capitis tui sicut elatæ palmarum nigræ sicut coruus*. Quien habla es el Esposo, con quien habla es con el alma santa Esposa suya; y lo que le dize es: Tus pensamientos me agradã mucho, porque a demas de ser como las elatas de las palmas, son como el cueruo. Dos cosas aduirtiò aqui el Obispo de Nola Sã Paulino; la vna, que no compàra el Esposo los pensamientos de su

Ex proc. canon.

Cant. 5.

Esposa, a muchos cueruos, sino a vno solo; y la otra que en particu-
lar los comparó no a aquel cueruo que Noe embió del Arca, sino a
vno de los que apacentáuan al Profeta Helias: *Bonus iste coruus, nec*
Paulino. *ille reuertendi ad arcam immemor, sed pascendi Prophetæ memor.* Para
que juzga aqui el pensamiento, es necessario que recurramos al ter-
cero libro de los Reyes; donde se nos dize, que por los pecados de
Acab se fue Helias cerca de los margenes del rio Charith. Y dize el
sagrado texto, que alli le lleuauan vnos cueruos en el pico pan y car
3.Reg.17 ne para que comiera: *Corui quoque deferebant ei panem, & carnes mane, similiter panem & carnes vespere.* Lo que ay aqui de que admirar-
nos es, de que siendo el cueruo tan boráz y amigo de carne, se abstu-
uiera de comerla! que, quando se ha visto tal abstinencia en tan car-
nifero animal? Pongamos punto a la admiracion; que basta saber
tenian orden y precepto de Dios para esso, *Coruus quoq; præcepi, ut pascant te ibi.* Y echemos mano solo de que no la comian. Dezir pues
el Esposo, *Comæ capitis tui sicut elatæ palmarum nigræ sicut coruus.* Fue
lo mesmo que si dixera: Quando tus pensamientos, ó Esposa, son co-
mo aquel cueruo que apascentó a Helias, entõces me llenan los ojos
y roban el coraçon; que si él no comia carne, siendo su natural susten
to, quando tu piensas priuarte de esse manjar tan necessario para tu
conseruacion, aun el pensarlo solamente me agrada, quanto mas la
execucion. (Y que este sea el juyzio de Paulino, coligese de que haze
memoria de aquel cueruo que Noe embió del Arca, de quien dizen
los Expositores sagrados, que el no boluer fue, porque se cebaua en
las carnes y cadàueres que hallaua.) Pues si pensamientos tales son
tan del gusto de Dios, luego bien digo yo que aunque es verdad que
Francisco con todas sus acciones agradó a Dios, con ninguna mas
que con esta; mucho con su humildad; mucho con su obediencia;
mucho con su pobreça; mucho con su virginidad; mucho con su fer-
uorosa caridad: pero muy mucho con el no comer carne, y preten-
der introduzirlo por essencial voto en su Religion. Aqui hallo yo
el cumplimiento de aquellas palabras que le aplica la Iglesia: *Bene-*
Gen. 9. *dictionem omnium gentium dedit illi.* Que las bendiciones de todos le
echó Dios a Francisco: porque es bendició de Dios el disponer vna
voluntad para que se contente con pezes, y no con carnes, para su
sustento. Este lenguage es del Coronista de Dios Moyses. Salió Noe
del Arca, y dize assi: *Benedixit Deus Noe, & filijs suis, &c. & dixit ad eos: Omnes pisces maris manui vestræ traditæ sunt.* Echôle Dios a
Noe y a sus hijos vna bendicion, y dixoles: Ya el pescado podrá ser
vuestro sustento. Esso es, como quiere el glorioso Padre San Basilio:

Om-

Omnes pisces maris, &c. Pues el comer pescado es bendiciõ de Dios? *S.Basilio*
Si, que el disponer Dios vna voluntad, o la voluntad de vn hombre, para que con pezes se sustente, bendicion suya es, y no pequeña. Luego el comer carne no es bendicion de Dios? Mirad, antes parece que es maldicion: y sino lo es, por lo menos tiene este sustento vn no se que de salpicadura de aquella primera maldicion. Ya me haze del ojo vna aduertencia grande del Maestro de la Historia Escolastica: y para que mejor se entienda, pregunto: Porque Christo en los 33. años que estuuo en el mundo, no comió carne sino pescado, (menos las vezes que comió el Cordero Pasqual, por cumplimiento de la ley?) quereis saber el porque? Pues oid a Comestor: *Terrae autem maledixit, quia de fructu terrae transgressio facta est, & non aquis inde est quod comedit Dominus piscem, sed non legitur comedisse carnem viuentium de terra maledicta, nisi forte de agno paschali, pro peccato legis.* Al *Comestor.*
principio del mundo (como si dixera) maldixo Dios la tierra, *Maledicta terra in opere tuo* Y la tierra es la que rinde frutos, con que las carnes y animales se sustentan. No quiso, pues, Christo comer carne por no sustentarse de cosa que se alimentáua con fruto de tierra maldita. Pues si el no comer Christo carne fue huyendo de aquella primera maldicion, luego no digo mal quando digo que a la carne alcançó alguna salpicadura de ella. Ea, que si; que quiçás por esto, para que del todo fuera cumplido aquel fauor que en el desierto hizo Dios a los hijos de Israel dandoles el Manná, siendo assi, que sabia a todos los gustos, solamente no sabia a carne, como el venerable Beda dize: *Cur filij Israel carnem desiderauerunt habentes Manna? Quod ita soluitur, quia Manna, omnis cibi similitudinem habuit praeter carnis.* *Bed. in c. 11. num.*
Y es, que como aquel manjar, lo auiã de administrar Angeles, no quiso Dios que supiera a cosa salpicada de aquella maldicion. Esta bendicion, pues, del no comer carne le echò Dios a Francisco y a sus hijos, pudiendose dezir del, y dellos, lo que Moyses, de Noe y de los suyos: *Benedixit Deus Francisco, & filijs suis, & dixit ad eos, omnes pisces maris manui vestrae traditae sunt.*

Estas quatro manos fueron las sobre que estribò este Minimo estelion Francisco, y estas quatro las virtudes en que mas resplandeciò. Y si ha dispuesto la diuina prouidencia, (Padre Missacantano) que oy dia de su Padre cante V.R. la primera Missa, sin duda ha sido para que teniendo presentes sus virtudes, como aqui se las he pintado, le imite en la obseruancia dellas para viuir vna vida de cielo, tal qual requiere su dignidad; (que quando Dios para el acierto del Sacerdote no le ha puesto delãte de los ojos las virtudes de sus padres

para

para que les siruan de exemplar?) Tengolo notado en el cap. 28. del Exodo alli mandò Dios, que en el racional del Sacerdote summo, estuuiessen 12 piedras preciosas, y en ellas esculpidos los nombres de
Exo. 28. los 12. Principes, cabeças de los Tribus: *Inclusi auro erunt, per ordines suos, habebuntq; nomina filiorum Israel.* Y dize el Espiritusanto en el cap. 18. de la Sabiduria, que lo que en aquellas piedras estàua esculpido era, no solo los nombres, sino las cosas grandes y mas excelen-
Sap. 18. tes virtudes de aquellos Principes y Padres del Sacerdote: *In veste enim poderis quam habebat, totus erat orbis terrarum, & parentum magnalia, in quatuor ordinibus lapidum erant sculpta.* Y si a la mayor parte de los Comentadores deste libro preguntamos el fin que tuuo Dios en este orden, nos responderan, que para obligar al Summo Sacerdote a que imitàra las virtudes de sus padres. Y pues tantas y tan conocidas fueron las de su Padre de V. R. y el mio S. Francisco de Paula, pretenda imitarle en la humildad, pobreça &c. Pues por esto ha dispuesto Dios, de principio (oy, dia que la Iglesia le dedica y consagra fiesta) al exercicio esta dignidad tan grãde. Y si el traer aq̃l Sũmo Sacerdote esculpido en el pecho todo el orbe, *totus erat orbis terrarũ;*
Abul. & Hug. Car dinalis hic. era, (como quieren el Abulése y Hugo) para obligarle a que rogàra a Dios por todos, *ad significandum quod pro toto orbe habet orare.* Quando tenga V. R. oy a Iesu Christo en sus manos, ruegueie por nosotros, pidiendole con todos encarecimientos nos dé en este mundo gracia, prenda de gloria. *Ad quam nos perducat Pater & Filius, & Spiritussanctus.*

✻

Sub correctione sanctæ matris Ecclesiæ.

